



SEMENARIO DE SALAMANCA.

SABADO 24 DE MARZO DE 1798.

FINAL DEL RASGO DE VIRTUD.

Restituido Roberto á su familia , [halló amigos y recursos : los sucesos excedieron su esperanza : al cabo de dos años logró estar bien : sus hijos , ya establecidos, participaban de su felicidad y de la de su madre: hubieran vivido sin mezcla de inquietudes , si las diligencias continuas de el hijo le hubiesen podido descubrir aquel bienhechor , que se ocultaba con tanto cuidado de su reconocimiento y de sus deseos. Finalmente le encontró un Domingo por la mañana paseándose en el Puerto. Ah mi angel tutelar..... Es lo único que pudo pronunciar, arrojándose á sus pies , adonde cayó sin sentido. El incógnito se apresura á socorrerle , y preguntarle qué era aquello. ¡Qué! Señor , puede Vd. ignorarlo? (respondió el jóven) ¿Ha olvidado Vd. á Roberto y á su desgraciada familia , que restituyó á la vida , volviéndola su padre? = Vd. se equivoca , amigo ; yo no le conozco, ni Vd. puede conocerme : soy extranjero en Marsella , y hace pocos dias que estoy aquí. = Todo puede ser : pero haga Vd. memoria de que hace veinte y seis meses que estaba aquí tambien : de aquel paseo en el Puerto: del interés que tomó en mi infortunio : de las preguntas que me hizo sobre las circunstancias que podrian informarle , y darle las luces necesarias para ser nuestro bienhechor. Libertador de mi padre , ¿podrá Vd. olvidarse de que es el salvador de una familia entera , que nada

Aa

desea mas que su presencia? No se resista Vd. á sus deseos , y venga á ver á los que ha hecho felices. = Ya he dicho , amigo , que Vd. se equivoca. = No Señor , yo no me engaño : esas facciones estan muy profundamente grabadas en mi corazon , para que yo pueda desconocerlas : hágame Vd. el favor de venir. A estas palabras le cogía por el brazo para llevarle. Los iba rodeando una multitud de gente , quando el incógnito con un tono mas grave y resuelto le dice : Paisano , esta escena empieza á molestarme : alguna semejanza ocasiona el error de Vd. Recobre Vd. su razon , y váyase á su casa á disfrutar de la tranquilidad que me parece le hace falta. = ¡Qué crueldad! (exclamó el jóven) Bienhechor de ésta familia , ¿ por qué quiere Vd. alterar con su resistencia la felicidad que solo debe á Vd.? Será en vano que yo esté á sus pies?.... Y Vds. , Señores , que están aquí presentes , y á quienes debe enternecer la turbacion y la inquietud en que me ven , ayudándome todos á pedir que el autor de mi salud venga á contemplar él mismo su propia obra. A estas palabras pareció que el incógnito se hacia alguna violencia ; pero quando menos se esperaba , reuniendo sus fuerzas y recobrando su ánimo , para resistir á la seduccion del regocijo delicioso que se le ofrecia , escapa como un rayo por entre la multitud , y desaparece en un instante. Este incógnito , á quien el lector deseará sin duda conocer , era Mr. de Secondar de Montesquieu. Se sabe este hecho por Mr. Main , famoso Banquero de Cádiz , encargado de librar el dinero para rescatar á Roberto de las cadenas de Tetuan.

*Sigue la traducción de Anacreonte. **

Ya que se ha servido Vd., Señor Editor, publicar las Odas del Poeta Anacreonte, que hace mucho tiempo le remití, traducidas á la lengua castellana, remito ahora las demas que ya tenia en borron al tiempo de la publicacion de aquellas. Sé que Anacraonte ha escrito otras cosas, pero sobre no tener yo tiempo para traducirlas, no las he manejado como estas Odas. Las que envio ahora con las demas son las que se dan á los principiantes en la lengua griega, y con las que por ahora doy fin á mi traducción; y son las siguientes.

AL ORO.

Si la opulencia y riqueza,
 Si el dinero amontonado
 Alargar pudiera al hombre
 El vivir tan deseado;
 Me contendria y guardára,
 A fin de que si viniese
 A buscarme á mi la muerte
 Algo tomára, y se fuese.
 Mas si á los hombres no es
 Ni dado ni concedido
 La vida comprar, en vano
 Gimo, y lamentos despido.
 Porque si está decretado
 Que todos han de morir,
 De qué me aprovecha el oro
 Que no me aumenta el vivir?
 El beber se me permita,

* *Veanse los Seman. núm. 472, y 509.*

Y vino dulce gustando
Con mis amigos pasar
Esta vida conservando.

SOBRE EL VIVIR LIBREMENTE.

Del rey Giges (1) no apetezco
Las riquezas, ni me arrebató
El oro, ni tengo envidia
Del mundo á ningún monarca.
Tan solo me importa á mí
Mi larga barba bañar
Con perfumes, y con rosas
Las mis sienes coronar.
El día de hoy es el que
A mí cuidado me dá,
Porque el día de mañana
Quién sabe si á él llegará?
Aprovecha la ocasión,
Y quando hay serenidad,
Bebe y á los dados juega,
Antes que la enfermedad,
Si alguna sobreviniere,
(Pues á ello expuesto estás)
Te domine de tal modo,
Que diga, no vivas mas.

(1) *Giges fue natural de Lidia, célebre por el anillo que encontró en una concabidad en el dedo de un hombre, y con el qual se hacia invisible quando queria: válido de él quitó la vida al rey de Lidia, y se hizo aclamar por rey.*

202 3 274 1010 10102 10100007

A SI MISMO.

Los cuidados se disipan
 Siempre que a mí viene Baco;
 Y pensando que de Creso, (2)
 Rey de Lidia, tengo, abarco
 Las riquezas, mas deseo
 Bellamente estar cantando,
 Y coronado de yedra
 Tenderme, y todo pisarlo:
 En mi interior abandono
 Todas las cosas y piso.
 Dispon, guerrero, las armas,
 Mientras despacho mi vino.
 Dáme la copa, muchacho,
 Que mejor me será, creo,
 Tendido sobre la tierra
 Estár borracho que muerto.

A LA PRIMAVERA.

Advierte cómo al nacer
 La florida primavera
 Ya brotan rosas las gracias,
 La ola del mar se serena:
 Mira también á la grulla
 Qual se paséa, qual nada.
 El anade, y claramente
 Resplandece el Sol; repara
 Que las nubes y tinieblas
 Se quitan y desvanecen,

(2) *Creso, rey de Lidia, célebre por las muchas riquezas que poseyó, y por las desgracias que padeció.*

Y las labores y obras
De los hombres resplandecen:
Madura de oliva el fruto,
Corónase el licor de Baco,
Florece el fruto en cada hoja
Colgado, y en cada ramo.

A UN AVARO.

Es duro, cierto, no amar,
El amar es cosa dura,
Y no ser correspondido
Es la mas dura de todas:
La descendencia, el linage
Para el amor nada sirven:
Es despreciada la ciencia,
Y la virtud se persigue.
A sola la plata miran:
Perezca, pues, el primero
Que la amó: padres, hermanos
Se olvidan por el dinero:
Por él hay guerras, y muertes,
Y es de todo lo peor
Que nos perdemos por él
Los que tenemos amor

A UN AMOR DE CERA.

Un Amor hecho de cera
Cierta mancebo vendia
Llegueme á él, y le dixé:
Por cuánto lo vendería?

En Dórico (3) respondió:

„Llévatele en lo que quieras;

„Y porque lo sepas todo,

„No soy escultor de cera,

„Sino que con Cupido

„Aborrezco el habitar

„A quien todo se le antoja.“

Dámele , pues , en un real

A este lindo camarada,

Enciéndeme luego , Amor,

Porque si no te derrito

Del fuego con el calor.

A UN VIEJO.

Amo yo mucho al viejo

De apacible condicion,

Y quiero tambien al mozo

Danzante , de buen humor.

El viejo tiene al danzar

Los cabellos blanquecinos;

Más , parece se remoja

En los ánimos y bríos.

AL AMOR.

Amar quiero : y el Amor

A que amase me inclinaba;

Pero como yo tenia

Animo que no dexaba

(3) *Dórico se llama el language de una provincia de la Grecia, que se decia Doria , como llamamos Valenciano al de Valencia.*

Facilmente persuadirse
 (Que ánimo sin consejo era),
 Tomando el arco y la aljaba
 Me provoca á la pelea.
 Cogiendo en los hombros yo
 Qual Aquiles , peto , lanza,
 Con el escudo , salí
 Con Cupido á la campaña.
 El disparaba , yo huía:
 Acabó con las saetas,
 Y á sí mismo muy ayrado
 Por saeta se dispara.
 Dirigió tan bien el tiro
 Que el corazon me pasó
 Por el medio , y el tener
 El escudo no sirvió.
 Pues á qué fin estaremos
 Bien armados por de fuera,
 Quando el contrario nos hace
 Interiormente la guerra?

(Se concluirá.)

Hallazgo. El que hubiese perdido algun tomo de Elementos de Física de Mr. Sigaud de la Fond , traducidos al castellano por Don Tadeo Lope , acuda á casa de Abarrategui , calle de los Moros , que dando señas lo entregará.

Venta. El que quiera comprar las Gazetas de España, desde el año de 79 hasta el de 95 encuadernadas , y las del de 96 sueltas , acuda á la Imprenta del Semanario, donde se dará razon.

CON PRIVILEGIO REAL.